

Ambientes de Aprendizaje experienciales que promueven interacciones eficaces para el desarrollo del Lenguaje de las infancias.

Mariana Bulla Penagos

Tania Latorre Camelo

Milena Gantiva Rivera

Corporación Universitaria Minuto de Dios- UNIMINUTO

Resumen

La presente ponencia resalta los ambientes de aprendizaje experienciales en el desarrollo del lenguaje oral en las infancias. Se destaca que las interacciones dentro de estos ambientes enriquecidos, promueven el uso y la adquisición del lenguaje de manera natural y efectiva. Estas interacciones se ven influenciados por las metodologías activas, tales como el aprendizaje experiencial, que permiten a los niños participar de manera más dinámica en su proceso educativo. También se señala que, la pandemia de COVID-19 exacerbó estos problemas al reducir las oportunidades de interacción social y limitar el acceso a recursos educativos. Frente a ello, se subraya la necesidad de implementar didácticas emergentes que promuevan la interacción social y el aprendizaje basado en la experiencia.

Palabras clave: *Didácticas emergentes, aprendizaje experiencial, lenguaje oral, interacciones de calidad y ambientes de aprendizaje*

Abstract

This paper highlights experiential learning environments in the development of oral language in childhood. It highlights that interactions within these enriched environments promote the use and acquisition of language in a natural and effective way. These interactions are influenced by active methodologies, such as experiential learning, which allow children to participate more dynamically in their educational process. It also points out that the COVID-19 pandemic exacerbated these problems by reducing opportunities for social interaction and limiting access to educational resources. In light of this, the need to implement emerging didactics that promote social interaction and experience-based learning is underlined.

Keywords: *Emerging didactics, experiential learning, oral language, quality interactions and learning environments*

Introducción

Una de las principales circunstancias que promueven los aprendizajes en las infancias se debe a las interacciones que surgen de las experiencias que ocurren en el entorno escolar, por ende: “La asistencia a clase se ha convertido en un aspecto fundamental de las modalidades presenciales, puesto que las aulas se han convertido en espacios en los que llevar a cabo prácticas cada vez más cercanas al mundo real” (Baena, 2019; p.40). Estas dinámicas de interacción son imprescindibles para que los niños y las niñas, tengan la oportunidad de compartir e interactuar con sus pares y adultos (docentes) en diferentes situaciones comunicativas, en las que utilicen su lenguaje para expresar ideas, hacer preguntas, establecer acuerdos, dar a conocer sus intereses y necesidades y expresar sus sentimientos y emociones.

Sin embargo, se evidencia que en diferentes contextos educativos se desconoce aún, ese papel protagónico del lenguaje y su importancia en los procesos de interacción, ya que numerosas prácticas educativas son descontextualizadas y en vez de fortalecer el proceso de adquisición de la lengua oral, muchas veces lo limitan y el estudiante se convierte en un receptor pasivo. A esto se suma la dificultad que tienen las instituciones educativas para diseñar experiencias de aprendizaje desde metodologías activas o bien, didácticas emergentes, es decir, “propuestas reflexivas y situadas que constituyen lineamientos críticos posibles para que los y las estudiantes puedan apropiarse de los conocimientos” (Kap, 2023; p.5). De igual forma, el aislamiento social que se experimentó durante la pandemia por Covid-19, generó varias limitaciones que afectaron el desarrollo del lenguaje oral en los niños y las niñas, generando posibles consecuencias en varios aspectos, tales como: el desarrollo de su lenguaje, dificultades en la expresión verbal, problemas de comprensión, limitaciones en el desarrollo de habilidades sociales e impacto en su desarrollo emocional, entre otras.

Es por ello que se hace necesario reforzar el aprendizaje experiencial en los ambientes de aprendizaje dado que este posibilita el desarrollo de didácticas emergentes para la promoción de acciones en el aula que fortalezcan la importancia de la oralidad para los niños, y con ello ser partícipes de sus historias, sus pensamientos, sus sentimientos, lo que tienen que decir y opinar, escuchar sus voces y con ello se desdibuja el interés que vela solo por lo escritural y toma valor el desarrollo oral. Por lo señalado anteriormente, surgen diversas inquietudes relacionadas con los procesos de interacción y aprendizaje que

se producen en los contextos educativos a partir de la oralidad de los niños y de las niñas y de las secuelas que generó la pandemia al limitar la interacción social, la exposición al lenguaje, el acceso a recursos educativos y el apoyo especializado, Particularmente, el desarrollo de didácticas emergentes en ambientes de aprendizaje que permitan el desarrollo experiencial con las infancias.

Desarrollo

Ambientes de aprendizaje experienciales

Un ambiente de aprendizaje se reconoce como aquel lugar o ecosistema educativo en donde interactúan una serie de elementos para que las personas que hacen parte de él logren desarrollar sus capacidades y aprendizajes en torno a un proceso, habilidad o temática determinada. Uno de los componentes que determina que este proceso ocurra tienen que ver con el desarrollo del aprendizaje experiencial, que como bien lo expresa Baena (2019):

Parte de la premisa de que aprendemos mejor cuando, además de leer o escuchar, vivimos la experiencia y ponemos en práctica nuestras destrezas y conocimientos, puede beneficiar a docentes y estudiantes en términos de motivación, así como resultar más inclusivo que las prácticas tradicionales, gracias a la oportunidad de aproximarse a casos reales y de reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje (Baena, 2019; p.49).

Es por esta razón que el aprendizaje experiencial como didáctica emergente tiene un valor agregado en los escenarios educativos. Así, para poder generar este (aprendizaje experiencial), es imprescindible implementar un ambiente de aprendizaje adecuado que refuerce la experiencia vívida de los participantes, ya que es fundamental para facilitar la adquisición de conocimientos y habilidades.

Este asunto se basa en la participación activa del estudiante en experiencias concretas que fomenten la colaboración y la práctica con situaciones del mundo real de los niños y las niñas. Estas acciones generan conexiones de la teoría con la realidad, promueven la reflexión; flexibilidad y adaptación a las necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Así las cosas, “El ambiente es un potenciador del aprendizaje de los niños. A través de él los educadores encuentran la oportunidad de proponer experiencias enriquecidas, sentidas y con la profundidad pedagógica y estética necesarias para el desarrollo de las habilidades del pensamiento”

(Aeioutu Fundación Carulla, 2015; p. 6). Por ende, considerar ambientes de aprendizajes basados en la experiencia cobra un valor particular al reforzar el desarrollo el desarrollo del lenguaje de las infancias.

Desarrollo de las interacciones educativas con las infancias

Así como el ambiente de aprendizaje y el desarrollo experiencias juegan un papel fundamental en la experiencia del desarrollo del lenguaje de las infancias, también las interacciones educativas realzan este asunto, autores como Lacunza (2010) señalan que las interacciones que ofrecen bienestar emocional en las infancias afianzan su seguridad y el desarrollo de sus comportamientos, haciendo que la interacción social permita relacionamientos positivos con sus pares.

En consecuencia, las interacciones sociales son un proceso fundamental desde los primeros años de vida. Por esta razón, se otorga tanta relevancia a los procesos de socialización entre los pares, docentes, padres de familia y el contexto en el que el niño se desenvuelve. Este entorno ofrece diversos estímulos que permiten a los niños aprender del mundo que los rodea, expresar sus opiniones, pensamientos y deseos, así como desarrollar habilidades de comunicación, comprensión y expresión verbal.

Desarrollo del lenguaje en las infancias

Reconocidos el ambiente de aprendizaje y las interacciones sociales como ejes categóricos en esta reflexión, subyace entonces el tercer elemento categórico que se añade al proceso, el cual hace referencia al desarrollo del lenguaje de las infancias. Para Bloom y Lahey (1978) el lenguaje se representa, “como un código que se construye a través de las interacciones”. (p. 21).

De acuerdo con lo anterior, el desarrollo del lenguaje oral en los niños es de gran importancia ya que inicia con balbuceos, reconocen la voz de su madre, inician con gestos y sonidos. Mejora sus relaciones sociales y les permite comunicarse, expresarse verbalmente al formar frases largas y complejas. Esto es esencial para trabajar en grupo y participar en diversas actividades con los diferentes agentes educativos que enriquecen su vocabulario y sea mucho más amplio.

Apalancar el desarrollo del lenguaje en procesos educativos asociados al aprendizaje experiencial resulta un asunto de vitalidad en el desarrollo de las infancias, dado que, con este tipo de acciones educativas, se promueve el desarrollo integral de los niños y se promulgan experiencias que ayudan a fortalecer el desarrollo integral en tanto que la adquisición de estos procesos le permite tener mayor confianza y generar nuevos relacionamientos con otros.

Aportes y Discusión

Como aporte a la discusión, vale la pena señalar, que las experiencias que surgen en ambientes de aprendizaje experienciales para las infancias en los espacios educativos que repercute en el desarrollo del lenguaje requiere de un mayor involucramiento del niño para que se genere mayor participación en su propio proceso de aprendizaje, en donde se vean precisados elementos que permitan el desarrollo del lenguaje. Si estas relaciones afectivas y comunicativas no se establecen durante esa etapa del desarrollo, es posible que el niño enfrente dificultades en su capacidad para comunicarse y en el desarrollo del lenguaje.” Allí el asunto de que el ambiente de aprendizaje experiencial propicie en los niños curiosidad e interés, puesto que: “El ambiente sirve como potenciador del aprendizaje, tanto de los niños como de los adultos que los acompañan; inspira, desarrolla conocimientos, invita a la armonía, brinda sensación de seguridad y de equilibrio” (AeioTu Fundación Carulla, 2015; p. 8). Desde este lugar, garantizar iniciativas que promuevan habilidades clave, como la resolución de problemas, la colaboración y la creatividad; construyan conexiones significativas con lo que están aprendiendo; se les brinde la oportunidad de tomar decisiones y ser más autónomos en su proceso de aprendizaje y permitan que todos los niños se involucren de acuerdo con sus necesidades, gustos e intereses.

De igual forma, el aprendizaje experiencial garantiza el pleno desarrollo de interacciones más dinámicas entre los docentes y los niños, donde se construye un entorno de colaboración y de apoyo mutuo, que enriquece el proceso de aprendizaje. Estas interacciones son esenciales para que los estudiantes se sientan motivados, comprometidos y capaces de aprender de sus propias experiencias. Así, los docentes que fomentan un diálogo abierto en sus aulas crean un espacio donde los niños se sienten

cómodos expresando sus ideas, preguntas, intereses y saberes. Esto permite que el aprendizaje sea más relevante y conectado a sus experiencias, pues el conocimiento es construido entre todos. La interacción entre docentes y estudiantes facilita además la retroalimentación constante de los procesos desarrollados, pues los docentes pueden observar la manera en que los estudiantes aplican lo aprendido, lo que les permite reflexionar sobre su práctica pedagógica y realizar ajustes.

A la luz de estas reflexiones se precisan algunos aspectos puntuales que transitan como hitos importantes sobre el tema, así las cosas, se hace necesario generar ambientes que fomenten el aprendizaje experiencial a partir del desarrollo del lenguaje en la infancia, ya que las metodologías experienciales promueven la participación activa de los niños y permiten incorporar diferentes estrategias (juegos, dramatizaciones, exploraciones al aire libre) que pueden adaptarse a las necesidades e intereses de cada niño, enriqueciendo su aprendizaje del lenguaje. Al interactuar con su entorno, al experimentar con dinámicas multisensoriales (ver, oír, tocar, oler), al manipular objetos y participar en diferentes actividades, los niños tienen más oportunidades de practicar y desarrollar su lenguaje de manera natural; además, relacionan el aprendizaje con situaciones cotidianas y significativas, lo que permite que los niños, identifiquen el valor del lenguaje en su vida diaria y eso les ayuda a comprender mejor cómo usar este, en contextos específicos. Por último, las metodologías experienciales, además, promueven el trabajo en grupo y la colaboración, lo que brinda a los niños la oportunidad de interactuar entre sí. Estas interacciones son esenciales para el desarrollo del lenguaje oral, ya que les permiten practicar habilidades comunicativas y aprender de sus pares.

Conclusiones:

Para finalizar se precisa presentar las conclusiones de la experiencia, las reflexiones sobre los Ambientes de Aprendizaje experienciales que promueven interacciones eficaces para el desarrollo del Lenguaje de las infancias. Propende en resaltar el valor agregado que funge a partir del diseño de ambientes de aprendizaje experienciales, el cual, está estrechamente ligado a las interacciones de calidad que facilitan el aprendizaje y aportan al enriquecimiento del lenguaje oral. Un ambiente bien diseñado no sólo estimula

la curiosidad y el juego, sino que también proporciona oportunidades para que los niños desarrollen sus habilidades lingüísticas y sociales de manera natural y efectiva.

En consecuencia, un aprendizaje experiencial que promueve el desarrollo del lenguaje oral brinda diferentes oportunidades para que los estudiantes, particularmente las infancias, adquieran habilidades lingüísticas a través de situaciones reales y significativas. En tanto que, al involucrarse activamente en actividades prácticas y colaborativas, los niños y niñas no solo mejoran su fluidez al hablar, sino que también desarrollan la confianza necesaria para expresarse de manera efectiva.

El aprendizaje experiencial como una didáctica emergente se presenta como un enfoque fomenta la interacción social, el intercambio de ideas y el aprendizaje contextualizado, lo que resulta en una comprensión más profunda y natural del lenguaje. Además, de permitir la retroalimentación inmediata, lo que acelera el proceso de mejora y adaptación del uso oral del lenguaje en diversos contextos, por ende, n ambiente de aprendizaje adecuado maximiza las oportunidades de aprendizaje, ya que proporciona el contexto, el apoyo y la estructura necesarios para que los estudiantes se involucren activamente y reflexionen sobre sus experiencias.

Referencias

- Aeiotu Fundación Carulla (2015). El ambiente como potenciador del aprendizaje. Orientaciones para potenciar el aprendizaje de los niños a través del Ambiente en la Experiencia Educativa aeioTU. Bogotá, Libros Cartografía Curricular.
- Bloom L, Lahey M. Language development and language disorders. New York: John Wiley & Sons; 1978.
- Baena Graciá, V. (II.) (2019). *El aprendizaje experiencial como metodología docente: buenas prácticas* (ed.). Madrid, Narcea Ediciones. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/uniminuto/123547?page=50>.
- Kap, Miriam. (2023). Nuevos agenciamientos en el campo de la didáctica: mediaciones, subjetividades y prácticas emergentes. *Praxis educativa*, 27(1), 53-74. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2023-270106>
- Lacunza, A. B. (2010). Las habilidades sociales como recursos para el desarrollo de fortalezas en la infancia. *Psicodebate*, 10(0), 231. <https://doi.org/10.18682/pd.v10i0.398>